

# NUEVAS TECNOLOGÍAS. ¿MÁS DE LO MISMO?

## NEW TECHNOLOGIES. MORE OF THE SAME?

*Alan Patroni Marínovich\**

*Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología*

Recibido: 19 de setiembre de 2014

Aceptado: 15 de noviembre de 2014

---

### RESUMEN

En este artículo se plantea lo que significa el gran salto del mundo analógico al digital. Tal vez repetitivo y monótono, el tema no permite dejar de lado aquello que creemos saber frente a lo que debemos conocer. Si bien es cierto que el mundo se transforma de manera sorprendente y a una velocidad irracional, hay que reconocer que el nivel de creencias y suposiciones crece cada día más a contramarcha de la capacidad de interpretar la realidad de los sucesos.

En los últimos cincuenta años el mundo ha extraviado su sentido de humanidad. De ética y de servicio. Hemos perdido nuestra vocación de familia y anhelamos vivir con un mínimo de orden y seguridad de cara al aumento de la incertidumbre. Mientras tanto las nuevas generaciones (nativos digitales) se arriesgan a luchar para alcanzar algo que es incierto.

Por tanto, se aporta un análisis al que debemos someter la realidad del mundo que nos rodea. ¿Existe en nuestro medio la posibilidad de considerarnos miembros de la «sociedad de la información»? El hecho de estar «rodeados de información», ¿mejora nuestra capacidad de conocer y entender la realidad del mundo? Si la familia y el colegio cumplen con su rol educativo y formativo frente a los desafíos de la denominada «convergencia digital» ¿Cuál es el resultado y qué retos plantea a los que formarán parte de la tarea universitaria?

**Palabras clave:** Internet, TIC, sociedad, democracia, ciudadanía, comunicación, información y globalización.

## ABSTRACT

This article poses what is meant to be the great leap from the analogue to the digital world. Perhaps repetitive and monotonous, the issue will not ignore what we think we know compared to what we need to know. While it is true that the world is transforming in a surprising way and at an irrational speed, it must be recognized that the level of beliefs and assumptions grow more each day in reverse of the ability to interpret the reality of events.

In the past fifty years, the world has lost its sense of humanity – ethics and service. We have lost our vocation as family and we aspire to live with a minimum of order and security in the face of increased uncertainty. In the meantime, the new generations (Digital Natives) are struggling to achieve something that is uncertain.

Therefore, an analysis is provided which we must submit the reality of the world around us. Is there in our environment the possibility to consider ourselves members of the «information society»? Does the fact of being «surrounded by information», improve our capacity to know and understand the reality of the world? If the family and college meet their educational role and training to face the challenges of the so-called «digital convergence», what is the result and what challenges does it pose to the ones who will take part in the university task?

**Key words:** Internet, ICT, society, democracy, citizenship, communication, information and globalization

---

## Introducción

La constante del tiempo nos arroja a una realidad vertiginosa de la que nadie está libre. Los cambios a los que nos someten las costumbres que nacen de la incorporación del mundo digital hacia las tecnologías del presente que se hacen futuro inmediato, desbordan nuestra capacidad de interpretación de lo real.

La realidad virtual, los efectos especiales, la fuerza de la imagen en todas sus manifestaciones nos introduce en un mundo cargado de fantasía y ficción. Las imágenes plasmadas en nuevas formas de comunicación digital

llegan a los nuevos usuarios con una carga genética que se empieza a reconocer desde los primeros años de vida de los niños.

Nunca antes se vieron tantas modificaciones, novedades y cambios en el comportamiento y en la conducta de los seres humanos como en las últimas tres décadas.

## Entorno

Schmucler<sup>1</sup> señala que la *tecnología* puede definirse como el conjunto de instrumentos materiales, conocimientos, habilidades con los cuales las comunidades satisfacen sus necesidades y aseguran su control sobre el medio ambiente físico. Esta definición es suficiente para los fines de este aporte, aunque naturalmente no es ni pretende ser exhaustiva o exacta. La tecnología es, brevemente, la forma concreta como el hombre transforma la naturaleza y elabora su propia historia.

Respecto a las TIC, Jaramillo<sup>2</sup> señala que se entiende por ellas al conjunto de actividades técnicas de almacenamiento, procesamiento, recuperación y distribución de la información por medio de procesos microelectrónicos computarizados. Engloba a lo que se denomina *informática* (palabra acuñada en Francia, en 1962, con las palabras 'Information + Automatique'), la ciencia de la automatización de la información, y la telemática, que corresponde a la organización y transmisión de mensajes computarizados. Estos son divididos en pequeños paquetes digitales y enviados aleatoriamente a través de redes integradas de telecomunicación mediante elementos como satélites, redes de servidores de Internet, entre otros, manejados con programas de software llamados protocolos. También se integran al concepto las posibilidades que brindan instrumentos de comunicación más familiares y de uso como la radio, la televisión, el teléfono celular, etcétera.

Un claro resultado sorprendente, aunque anticipado, de las TIC sobre la sociedad consiste en que han generado nuevas oportunidades y desafíos para

---

<sup>1</sup> Héctor Schmucler, *Memoria de la comunicación*. Buenos Aires: Biblos, 1997.

<sup>2</sup> Véase a Óscar Jaramillo en la ponencia «Las nuevas tecnologías de la información y el ejercicio profesional», presentada en el V Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social realizado en Bogotá, en octubre de 1986.

el proceso, siempre incompleto, de la democratización tanto a nivel global como local. Los observadores enfatizan la importancia que las TIC tienen para generar una ciudadanía más informada y participativa, lo cual facilita la movilidad social y la gobernabilidad. Este enfoque destaca las nuevas oportunidades que Internet ha creado, como son las páginas interactivas para partidos y candidatos; redes de conexión nacionales e internacionales de activistas en torno a asuntos no solo locales sino regionales y mundiales, como el comercio mundial, los derechos humanos o la protección medioambiental; la puesta a disposición del ciudadano de nuevos servicios públicos conectados en línea en relación a la salud y la educación. Las TIC aportan interactividad y velocidad en las comunicaciones, alcance global y capacidad de difundir contenidos con una regulación mínima por parte de los controladores habituales de la información. En la modalidad multimedia, las TIC se constituyen en una de las formas más efectivas de comunicación, debido a su capacidad única para combinar simultáneamente mensajes verbales y no verbales, auditivos y visuales.

Algunos filósofos de la sociedad y las comunicaciones, como Castells<sup>3</sup>, enfatizan el papel de las TIC en el desarrollo y consolidación de la nueva economía, al señalar que estas han sido el medio indispensable y el motor de la formación de la nueva economía. El concepto de sociedad-red, desarrollado por él, promete ser una semilla conceptual capaz de generar durante mucho tiempo interesantes y novedosos puntos de vista sobre el futuro de la sociedad democrática. Autores canadienses reconocidos, como Harold A. Innis y Marshall McLuhan, coinciden en el reconocimiento del impacto social de las nuevas tecnologías especialmente en el campo de la organización de la sociedad y ven probable que las TIC sean, entre todas las tecnologías existentes, las de mayor impacto social global en la actualidad, y mucho mayor aun en el futuro<sup>4</sup>.

Al respecto conviene enfatizar la importancia de ser lúcidos y profundos al juzgar este fenómeno multifacético y de inmensa complejidad, que es la zona de interacción del mundo humano, individual y social, y las TIC en el

---

<sup>3</sup> Manuel Castells, *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Madrid: Areté, 2001.

<sup>4</sup> Aunque es arriesgado pronunciarse con rotundez en este campo, habida cuenta la existencia de tecnologías tan prometedoras como la Nanotecnología, lo que aconseja ser prudente en vaticinios.

espacio de fase infinito-dimensional de la realidad tecno-humana. Hay autores que han captado esta necesidad con la mayor agudeza y han sabido decirlo además en excelente prosa. Un caso ejemplar es el de Dominique Wolton<sup>5</sup>, quien nos dice:

«Reducir la comunicación al desarrollo técnico o negar su importancia humana y democrática es lo mismo. Lo principal de la ideología técnica es hacer de la comunicación una simple técnica. Concretamente es identificar información y comunicación. Es creer que la información crea la comunicación. Es creer que la banda ancha, como permite transmitir más informaciones es un factor de comunicación suplementario. Sin embargo, cuantos más mensajes hay en circulación, más importante será el papel que tendrá la cuestión de las diferencias sociales y culturales entre los emisores y receptores. Cuanto más 'gruesos' sean los cables, más central será la cuestión de los contenidos. Por ejemplo, no es que haya comunicación porque hoy las posibilidades técnicas permiten los chats y los blogs. La expresión y la interacción, por muy necesarias y útiles que sean, no son sinónimos de comunicación. En realidad, cuanto mayor facilidad técnica hay, más se necesita iniciar una reflexión específica sobre el estatus de la recepción. Se confunde el progreso técnico, considerable en este caso, que permite una integración técnica de las informaciones, los sonidos, las imágenes, (...) así como una miniaturización de los aparatos, con una revolución de la comunicación. Acceder a todo, por medio de una herramienta cada vez más eficiente, no alcanza para crear una mayor comunicación, aunque estemos fascinados, con razón, por este proceso. La ideología técnica también refuerza la ideología moderna, que confunde técnica y comunicación pensando que hay un continuo entre ambas».

Bastante explícito este necesario deslinde entre información y comunicación, que es fuente de constantes errores entre todo tipo de sociedades y personas, al haber caído cándidamente en esta ilusión de identificación. No deja de llamar la atención cómo es que en los últimos catorce años no nos damos cuenta ni notamos que la fuerza del impacto de las TIC nos obnubila la capacidad de entenderlas tanto como para someterlas a nuestras necesidades y no someternos a la manipulación de su devenir.

---

<sup>5</sup> Dominique Wolton, *Salvemos la comunicación*. Madrid: Gedisa, 2006.

Wolton además nos ha proporcionado una lista de cinco contradicciones, o aporías, de la sociedad de la información, que ponen al desnudo la precariedad de sus fundamentos y la importancia de mantenerse vigilante y lúcido frente a los entusiasmos simplistas de tantos observadores y técnicos de la comunicación, quienes no parecen haber captado el meollo de los temas de estas disciplinas:

- La primera es **económica**. ¿Quién paga en la sociedad de la información? Nada es gratis y el que paga manda. Pero aquí es muy difícil establecer una tarifa. De hecho es imposible. El valor de la información es siempre elusivo, de allí que no se sabe muy bien quién debe pagar ni lo que debe pagarse. El resultado, en la lógica de la sociedad capitalista, es la simultánea existencia de monopolios acaparadores, secretistas o censores junto a la libertad precaria de acceso a Internet. No se ve cómo esto pueda ayudar a crear una sociedad más democrática.
- La segunda es **la segmentación**. Los medios modernos de comunicación cumplen un doble papel complementario, pero diferente, que es la apertura al mundo y el de lazo social. La primera apunta a lo general y neutro, mientras que lo segundo es más íntimo e individual. El hecho es que la sociedad actual capitalista carga demasiado por el lado individualista a estas funciones, con el resultado de que se desperdician los potenciales enormes de coordinación comunitaria y social de las TIC.
- La tercera es **la necesidad de intermediarios**. A menudo los técnicos suelen olvidar que en los extremos de la línea de comunicación hay personas y no máquinas. Que estas no pueden ser manipuladas u homogenizadas con criterios tecnológicos al servicio de la 'eficiencia' del proceso comunicacional y, por lo tanto, fenómenos tan característicos como el spam y la publicidad superpuesta no se resuelven por la mera adición de filtros ad hoc. El problema persiste si el lucro es el objetivo.
- La cuarta es **la trazabilidad**. Pone en evidencia la posibilidad y realidad del control de la libertad privada y pública por medios de interferencia, copia u otros.

- La quinta y última es que **demasiada información mata la información**. Probablemente no hay internauta que no lo tenga claro. Pero de allí a ver cómo manejarlo es ya diferente y muy difícil. En esta cuestión es donde quizás es más aguda la verdad de que en última instancia el tema ético es el decisivo en asuntos humanos. El exceso de información se asocia con frecuencia con las demagogia, la mentira, la perorata periodística, el relleno de los manuales técnicos o científicos, el abuso de las novelas interminables, la fantasía exagerada y la ficción desfigurada y hasta la exaltación de la vulgaridad.

## Reflexión

Como vemos ahora –suele suceder con toda nueva tecnología–, las TIC tienen, pues, también su lado de sombra por causa de la sociedad donde se desarrolla. Por una parte, un ciudadano bien informado podrá tomar mayores y mejores decisiones políticas, tendrá más oportunidades de trabajo y los medios de liberarse de las tareas rutinarias, desagradables y peligrosas, quedándole más tiempo libre para su recreación y autoformación. Por otra parte, si la sociedad permite que los poderes públicos o económicos aprovechen las TIC para manipular y subyugar a la gente, algo no solo posible sino prácticamente inevitable en las actuales condiciones, este instrumento podría convertirse gradualmente, en el peor de los escenarios, en un monstruoso mecanismo de dominio que dejaría la fantasía imaginada por Aldous Huxley en su novela *Un mundo feliz* como un cuento infantil. Aquí y una vez más se impone una verdad de gigantesco tamaño: el hombre no puede nunca y bajo ninguna circunstancia perder de vista el sentido humano de la sociedad. Ser humano es más que nunca, y en lo sucesivo, ser un luchador por la humanización de la sociedad, y esta tarea dura y difícil no tiene alternativa: debe hacerse o desaparecemos. Este concepto podría inclusive considerarse como una nueva definición de ser humano, muy capaz de reemplazar a las dos célebres definiciones de Aristóteles para estos tiempos. Por ello lo proponemos como tal en este trabajo: animal racional obligado a humanizarse permanentemente bajo pena de extinción.

Ahora ya es posible trazar objetivos concretos para la sociedad. Un primer objetivo salta a la vista: la educación de hoy debe ser intensamente humanista. Debe ser ante todo formadora antes que instructora o habilitante.

Se impone más que nunca el retorno a alguna forma moderna de la educación clásica humanista en los lineamientos propuestos por Guillermo Humboldt para Alemania, a comienzos del siglo XIX, y que se abandonó gradualmente desde entonces, al punto que hoy, inclusive en la propia Alemania, no queda ya casi nada de ella.

Tal vez por ello Barksdale<sup>6</sup> enfatiza la importancia de que la organización del futuro funcione como un conjunto dinámico de comunidades interrelacionadas, más que como una serie rígida de jerarquías verticales. Señala que, a medida que se acelera la marcha de los cambios globales, las fronteras de las organizaciones probablemente se volverán más fluidas y los miembros de la comunidad provendrán tanto del interior de la organización como del exterior.

Sin embargo, si se realizan los cambios, a pesar de los beneficios señalados, siempre será posible la aparición y consolidación de una nueva división artificial de la sociedad en función del propio instrumento, debido al déficit de conciencia en las sociedades. El resultado es que esta puede quedar 'dividida digitalmente' (brecha digital), como ya viene sucediendo y resulta fácil comprobar en cualquier colectividad de importancia. Podemos señalar hasta tres divisiones que se perfilan en el horizonte: la división global, la social y la democrática.

- La división **global** se refiere a las desigualdades sustanciales que la difusión de la tecnología digital está fomentando entre las naciones, incluso entre las más prósperas a nivel mundial. Las TIC podrían eventualmente acentuar este proceso aún más y llegar a divisiones insalvables entre los grupos sociales, al extremo de frustrar la evolución integrada de la humanidad y provocar su dislocación por extinción del pensamiento crítico y la emergencia de una dictadura de la industria cultural digital mucho más peligrosa que la imaginada por Walter Benjamin<sup>7</sup> para los poetas e intelectuales del siglo XX, ambos ya muy minimizados en la sociedad digital.

---

<sup>6</sup> Véase a James Barksdale en el capítulo «La Tecnología de las Comunicaciones», en *La comunidad del futuro*. Barcelona: Fundación Drucker, 1999.

<sup>7</sup> Véase a Walter Benjamin en el capítulo «El país del segundo Imperio en Baudelaire», en *Poesía y capitalismo* (2ª ed.). Madrid: Taurus, 1980.



- La división **social** está caracterizada por las desigualdades de acceso de los diferentes grupos sociales a las nuevas tecnologías, actualmente inevitable por el carácter competitivo y excluyente de la sociedad moderna. El uso de las TIC y el acceso a ellas varía enormemente y se profundiza porque es dependiente de los ingresos y la educación de los ciudadanos. Así, por ejemplo, a nivel de los técnicos se convierte con frecuencia en una herramienta rutinaria y alienante para asegurar el ingreso económico, mientras que un científico altamente calificado puede realizar un trabajo creador gratificante y significativo.
- La división **democrática** alude a la posibilidad del uso desigual de los medios que brindan las TIC para el manejo de los recursos políticos disponibles, lo que favorecerá a los grandes partidos con mayores medios económicos, y así tendrán mayores posibilidades de captar al electorado, manipulado con los resultados en beneficio de minorías todopoderosas. Esto ya ocurre en la práctica política de muchos países.

Las teorías modernas acerca de las relaciones entre medios de comunicación y la democracia hacen notar la importancia del concepto de 'esfera o espacio público', desarrollado por Jürgen Habermas para resaltar el llamado 'interés público' y la necesidad de ser satisfecho. Este concepto ha tenido diferentes acepciones. Croteau y Hoynes prefieren decir que el interés público encuentra en el sistema de medios como una de las arenas clave en la que los ciudadanos se constituyen, se informan y tienen la posibilidad de deliberación. Estos conceptos son claramente neutrales y abstractos y, por lo tanto, su validez en el análisis de sociedades reales es muy limitada. Su principal virtud es la claridad que aportan para la identificación de los actores involucrados y sus relaciones mutuas. Por ello conviene seguir el hilo de su conceptualización.

Ellos nos dicen que entre los medios y la democracia hay principios comunes, una relación sustantiva que se retroalimenta mutuamente y que tiene su fundamento en el ejercicio de la responsabilidad de todos los actores. Este enfoque es decepcionantemente neutro y abstracto, pero lleva a la afirmación siguiente que sí es de valor: la construcción de la vida democrática de una nación es un proceso en constante renovación, pues se fundamenta en la incesante interrelación con su entorno. Si la nuestra es

una sociedad global, entonces aparecerán en este proceso actores de la vida nacional como extranjeros íntimamente relacionados.

En este contexto, los medios de comunicación se hacen necesarios porque desempeñan un papel fundamental. Su labor, al margen de su naturaleza y fines propios, es esencial para encauzar dos derechos primordiales de cualquier sociedad moderna: la libre manifestación de las ideas y el derecho a la información.

El valor ideológico-político que se le reconoce al trabajo de los medios, cuando asumen el rol de mediadores, contrasta con el progresivo debilitamiento de la producción de ideas políticas nuevas y la fuerte interferencia polarizada que los medios, por interés de sus patrocinadores, tienen en el discurso político, al contribuir a agrandar el abismo existente entre el ciudadano común y sus gobernantes, o sea, a poner en evidencia que algo fundamental no funciona en esta difícil relación.

Por otro lado, las TIC tienen un efecto directo sobre la cultura de masas, ya que la comunicación es uno de sus agentes modeladores; su influencia formadora sobre las identidades nacionales es particularmente fuerte, pues tienden a modificar los modos básicos de las relaciones interpersonales e institucionales, en la producción del sentido, identificación cultural, en la ética predominante y en muchas esferas de la vida humana. Un ejemplo sencillo es la gran diferencia cultural producida en el trato interpersonal por el cambio de las cartas del correo convencional hacia el e-mail. Esto puede tener efectos devastadores sobre la educación de las personas. A esto debemos añadir el desempeño de los denominados «teléfonos inteligentes» o «smart phones» que cada vez, por menos precio, traen más funciones y están al alcance de un segmento social que se encuentra vinculado con un nivel de opinión de mayor incidencia en los usos y costumbres cotidianas.

## **Problema**

Así que queda claro que las TIC, por sí mismas, no prometen realmente una transición suave hacia una sociedad más democrática o más libre. Ayudarán, sin duda, a resolver los grandes problemas de la humanidad en un mundo donde la paz y el progreso serán por mucho tiempo un ideal de

muy difícil logro. Como también será muy difícil ser parte de la «aldea global», que McLuhan refiere que está a la vuelta de la esquina, y que ya no habrá ni primer, segundo o tercer mundo.

Sin embargo, en los países donde predomina el desempleo y subempleo, el analfabetismo y la débil protección social, donde los que acceden a la tecnología son las minorías privilegiadas, no cabe esperar, a la luz de la experiencia, que las TIC sean dedicadas conscientemente a la superación de estas condiciones insatisfactorias de vida. Se impone el difícil trabajo de propender al aumento de la conciencia de la gente, fomentada por la organización y liderada democráticamente, con el fin de impulsarla a esta superación; pero es difícil decir si la habrá o no, dadas las actuales circunstancias particularmente complicadas en las que las estructuras económicas, sociales y políticas obsoletas parecen ser la tarea previa.

Avizoramos algunos posibles escenarios relacionados con esta situación:

1. Ubicación de las TIC en el contexto de cada país y su consiguiente uso social. En este sentido deben situarse necesariamente en dos ejes: el de la formación de la democracia participativa emergente y la planificación estratégica a largo plazo de cada sociedad. Ambas solo serán posibles si existe la suficiente conciencia y organización de la gente en esta dirección. Si aparece un primer ejemplo, habrán posibilidades de que sigan otros tras él.
2. El predominio de los discursos dominantes en torno al uso de las TIC. En este punto se aprecia que el discurso dominante afirma que con estos instrumentos se logrará la construcción de una supuesta 'sociedad de la información', donde los hombres utilizarán su capacidad intelectual en la programación de los sistemas, pues los robots y computadoras realizarán el trabajo pesado. Suponen los propugnadores de este escenario que las TIC son por sí mismas democratizadoras, pues permitirían el acceso espontáneo y la participación igualitaria de los individuos en la vida social. Nada más opuesto a la experiencia que esta candorosa y optimista idea. Una democracia real de las comunicaciones no se logrará con la mera incorporación de las nuevas tecnologías. Este es el discurso dominante de la ideología neoliberal, que históricamente ha carecido de

perspectiva humanista y ha preferido la abstracción del individuo libre. Es necesario tomar en consideración la transformación requerida hoy para los poderes político, económico y social; y ello implica esfuerzo organizado a largo plazo y muy valiente. Por ello, lo más importante es considerar el sentido esencial de la información como una transformación social consciente. Si esto se consigue, entonces sería el mejor escenario de las TIC respecto a nuestras mejores esperanzas.

3. Mientras tanto, ya se observa la erosión de ciertos paradigmas de la civilización occidental por efecto del uso espontáneo de las TIC, como por ejemplo:
  - a) El concepto de Estado nación queda relativizado al encontrarse que las grandes corporaciones que tienen el monopolio de las nuevas tecnologías quieren operar en los países consumidores, sin restricciones ni imposiciones, amparados en la tendencia de la globalización y el libre mercado.
  - b) El concepto de frontera y de soberanía nacional se vuelve irrelevante respecto al uso de estas tecnologías, las que conforme al principio del «libre flujo de información» pasan a ser la punta de lanza de las corporaciones transnacionales y de los países poderosos, que barren así los obstáculos de cualquier naturaleza para la expansión de sus mercados, así como para la circulación indiscriminada y no restringida de datos controlados por ellos entre fronteras.
  - c) La democracia efectiva es otro concepto en juego, pues la configuración de una «sociedad de información» no parece ser particularmente democrática ni en sus fines ni en sus medios. Cabe pensar que se funda en realidad en la producción impersonal y hasta mecánica de datos relativos tanto a cuestiones individuales como nacionales, sociales, comerciales, económicas y militares de manera «imparcial» y homogenizadora. Nada de esto augura una sociedad de seres humanos conscientes y fraternos, y apunta tal vez a grupos inconexos de dominio segmentado de la totalidad de los medios sociales.

4. La realización de un autoritarismo económico-político fundado en la información. Los viejos medios de comunicación sirvieron para cohesionar el tejido social orientándolo al logro de una identidad nacional. Ahora son las redes de información las que tienden a constituir las bases del nuevo tejido social, pues refuerzan no tanto a la propia sociedad, sino a la hegemonía de los instrumentos de producción y circulación de mensajes entre los círculos cerrados de la sociedad. Son los nuevos mediadores de las élites políticas, económicas y la sociedad civil. Su autoritarismo se expresa en el alto grado de concentración e integración que muestran los medios, en el manejo cada vez más acentuado de la información circulante.

Estos posibles escenarios en la práctica se superponen y realizan de modo imprevisible. Por ello se hace relevante tener presente el lado negativo de las TIC, las cuales ahora pueden desembocar en el fomento del individualismo y la autogratificación sin responsabilidad o control, si la sociedad cede a la tentación de abandonar su obligación humana y ética de dar sentido a su vida siempre y en todo momento, lo que podría originar el abandono bajo el control de los otros.

Algunos especialistas del mundo en desarrollo plantean que las nuevas tecnologías están aquí, por tanto no hay posibilidades de rechazarlas, hay que aprender a convivir con ellas y aprovechar las ventajas que nos ofrecen pero a su vez hay que tratar de evitar o reducir los riesgos que implica su introducción y aplicación en nuestras sociedades.

Es importante para la política de comunicación del Perú de hoy discernir lo que implica esta perspectiva del cambio tecnológico, ya que esta, como se ha visto, en sí misma es rara vez socialmente neutral y su empleo lo es mucho menos todavía. Por esto, se plantea en este artículo la necesidad de que el gobierno central, en la presente administración estudie este amplio tema y participe sus hallazgos a la sociedad en su conjunto preparándola para asumir su papel del modo más apropiado, ya que la utilidad de la tecnología depende de quién la desarrolla, la maneja y la controla y al servicio de qué intereses está. Una razón más para considerarla inseparable del desarrollo democrático participativo y planificado del pueblo peruano desde ahora.

El citado Bisbal llega a extraer de la revisión de varios informes de la UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, en castellano, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) algunos principios claves, ventajas y desventajas de las TIC. Entre las ventajas están: dan a la información rapidez, cantidad, calidad y omnipresencia; mejora el acopio, tratamiento, almacenamiento y utilización de las noticias y los datos; fomenta la democratización por diseminación de la información entre otros. Y entre sus desventajas: fomenta el predominio transnacional, lo cual significa dependencia tecnológica de fuentes de abastecimiento y de capital; tiene elevados costos por la labor de investigación y desarrollo; se benefician los sectores minoritarios antes que las mayorías y facilita las tendencias a la instalación de oligopolios tecnocentristas antidemocráticos.

También precisa algunos de los riesgos y efectos psicológicos sociales y fisiológicos que puede producir la promesa tecnológica en nuestras sociedades, la cual podría ser eventualmente, bajo ciertas condiciones, una solución a los múltiples problemas de comunicación. Entre los riesgos estructurales se identifican la extinción progresiva del pluralismo de los contenidos, la penetración cultural transnacional en los países débiles y la acentuación de las desigualdades sociales, tanto por su acceso geográfico como por su poder adquisitivo.

Entre los efectos psicosociales de mayor relevancia para las comunicaciones, que pueden ocasionar dichas tecnologías, se encuentran la subordinación del hombre a la máquina, la deshumanización de las relaciones entre las personas en sus lugares de trabajo, ergonomía de bajo nivel y una protección inadecuada en seguridad e higiene, puesto que muchos de los efectos de la máquina en la salud no han sido estudiados todavía, o solo se cuenta con exploraciones preliminares<sup>8</sup>.

Y entre los efectos fisiológicos tenemos unos a corto plazo que ya se evidencian en los usuarios de este sistema, como son los trastornos nerviosos y otros efectos somáticos. Entre los efectos a largo plazo están los trastornos del sueño, la somnolencia de día y la fatiga visual<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Maurice de Montmollin, *Introducción a la ergonomía*. México: Limusa, 1996.

<sup>9</sup> David J. Osborne, *Ergonomía en acción: la adaptación del medio de trabajo al hombre*. México: Trillas, 1992.

Los expertos en el tema coinciden en señalar que la decisión de la adopción de nuevas tecnologías debe pasar por recapacitar en torno a su uso. Según ellos, debe ser más social que individual, así como del análisis de las funciones de esas tecnologías en la sociedad. Solo así se podrán adoptar tecnologías que aseguren un desarrollo en beneficio del hombre y para satisfacción de las más variadas necesidades del ser humano.

Las nuevas tecnologías de la información están alterando las bases de los viejos aparatos hegemónicos, es decir, están revolucionando paulatinamente las bases culturales que sustentan los actuales sistemas hegemónicos. Por otro lado, la humanidad entera se enfrenta al riesgo de que la rica diversidad cultural del planeta quede reducida a una sociedad homogénea e indiferenciada.

El sistema mundial de las TIC es una red que cubre y transforma al mundo. Su componente más visible (Internet) exige nuevas formas de alfabetización, que requiere no solo la habilidad de saber leer y escribir para recibir y procesar información, sino agregar las habilidades de recibir y procesar muchas clases diferentes de información, llegadas a través de diferentes canales. Estas nuevas habilidades tienen que ser caracterizados dentro de la 'nueva alfabetización informativa', que involucra una alfabetización visual, tecnológica, organizativa, mediática y cultural.

En el campo de la educación, el impacto de Internet, sobre todo en los programas de educación superior, se pone en evidencia por su capacidad para interacciones sincrónicas y asíncronas, que la convierten en el vehículo ideal para la distribución de educación a distancia, creándose colegios y universidades virtuales, donde los alumnos se matriculan y terminan sus cursos sin tener que acudir al campus. El modelo de educación a distancia permite centrar más la atención en el alumno y su aprendizaje que en el cumplimiento de un currículo rígido, exige programas flexibles que puedan satisfacer las necesidades de una sociedad en rápido cambio, que tiene la exigencia de una educación continua a través de la vida, que se nutra con los problemas reales de la vida diaria. Internet nos ofrece la oportunidad de reunir en el tiempo y el espacio a los estudiantes, sin tenerlos cara a cara: nos da un medio para comunicarnos con otros, al mismo tiempo que superamos las barreras geográficas.

Asimismo hay que tener en cuenta algunas implicancias nada desdeñables para la vida social que ya se vienen observando consistentemente en todo el mundo, como es la debilidad de la interacción personal con disminución de la comunicación interpersonal, la influencia de la pornografía y la violencia entre los niños y los adultos con personalidad débil, la pedofilia y seducción de menores, el fraude informático, etc., que también establecen una divisoria o brecha de otro tipo entre las personas que no son afectados y aquellas susceptibles.

En el ámbito regional, la voz de alerta nos dice si es que los países andinos, entre ellos el Perú, serán capaces de defender su identidad cultural frente al inminente proceso de globalización con generalización de las TIC, esto ocurrirá solo si se supera el espejismo de que las nuevas tecnologías son inocuas o socialmente neutrales. La alerta sobre las promesas de la tecnología está en que tomemos conciencia del impacto que representan en la realidad tan desigual de nuestros pueblos, con la convicción de que si no nos esforzamos en humanizar nuestras sociedades, bien podría ser que las TIC, lejos de ayudarnos a la superación de nuestros grandes problemas sociales e históricos, nos los pueden agravar.

Los demonios de la deshumanización, el incremento del individualismo abstracto y la profundización de las desigualdades sociales existentes son posibilidades muy reales como para darnos el lujo de desdeñarlos creyendo que se resuelven solos. El deterioro cualitativo de la vida laboral, pérdida del sentido del trabajo y aumento de la monotonía, disminución de las posibilidades de cooperación, exigencias de calificación del personal que se traduce en mayores exigencias de perfeccionamiento constante, por lo que se sacrifica el tiempo libre; las relaciones socioculturales también son amenazas potenciales que deben enfrentarse.

Para estos países surge entonces la necesidad de formular políticas democráticas nacionales en el sector de la información y de la comunicación que sean integradas, políticas que tiendan a la preservación de los genuinos valores culturales de los pueblos, complementadas con la implementación de mecanismos que evalúen el impacto de las TIC de modo general y concreto. Dicha evaluación debe partir desde una óptica ética-social y política.



Con relación a este aspecto, Bisbal<sup>10</sup> recomienda tomar en consideración las siguientes dimensiones sociales, al abordar la integración de las TIC en los sistemas sociales:

- Calidad de vida, integración social del grupo, poder y control.
- Dependencia en recursos y proveedores especiales.
- Comprensibilidad social y arreglos técnicos. Pautas de empleo.
- Privacidad.
- Integración entre los requerimientos de la nueva tecnología y la cultura receptora.
- Equidad entre los beneficios derivados y los costos de adquisición.
- Ideología.
- El mundo social de los participantes.
- Costos sociales colaterales.

Es evidente, pues, que las TIC en general e Internet en particular proporcionan múltiples oportunidades para la participación ciudadana buena y mala.

También abundan los ejemplos positivos, aunque todavía embrionarios: el desarrollo potencial del voto mediante conexión en línea; la puesta a disposición del usuario de páginas electrónicas de partidos y candidatos; el aumento de la capacidad de trabajo y cooperación entre grupos de interés y nuevos movimientos sociales; la fácil disponibilidad de fuentes de información y noticias sobre acontecimientos de actualidad provenientes de periódicos en línea; televisión de banda ancha y canales de radio; la capacidad de los ciudadanos de ponerse en contacto con los representantes por ellos elegidos y de examinar a fondo la legislación emanada de las instituciones locales y nacionales y la puesta a disposición de servicios públicos en línea, sobre impuestos, sanidad, vivienda y educación.

---

<sup>10</sup> Marcelino Bisbal, *Frente al dilema de las nuevas tecnologías*. La Habana: Pablo de la Torre, 1990.

## Conclusión

La evidencia constatada en las democracias consolidadas –al menos en los años inmediatamente posteriores al surgimiento de la era de Internet– arroja un cierto escepticismo sobre la opinión, generalizada entonces, que Internet automáticamente transformaría la base social del activismo político y beneficiaría a todos los grupos por igual. Los estudios realizados en EE.UU. y la Unión Europea señalan que hasta hoy el uso de recursos políticos a través de la Web tiende a estar limitado para aquellos que ya anteriormente estaban más involucrados en cuestiones políticas, lo que refuerza sus recursos pero sin alcanzar a aquellos sectores de la sociedad que no habían logrado captar otras formas de comunicación política. A pesar de ello, ya es posible actualmente sacar provecho político a las TIC. La campaña para la primera elección de Barack Obama lo demuestra de modo interesante, y sin duda, ha sido objeto de profundos estudios por los especialistas.

Las peculiares características de estos nuevos medios de comunicación permiten a los usuarios tanta capacidad de elección sobre dónde ir y qué hacer en Internet, que muchos pueden desconectarse de los asuntos públicos ante la abrumadora cantidad de posibilidades que se les ofrece. Si esta situación continua, se señala, habrá una creciente brecha entre ciudadanos participativos y no participativos en los países democráticos, y ello añadirá aún más complejidad a las sociedades modernas.

Para responder la interrogante acerca de si Internet constituye una oportunidad o amenaza, es necesario hacer un seguimiento y analizar las tendencias que van surgiendo durante esta era de la información, con el fin de comprender la manera en que el uso político de Internet va evolucionando a medida que la opinión pública, los partidos políticos, los nuevos movimientos sociales y los organismos gubernamentales se adaptan a la nueva estructura de oportunidades que las nuevas tecnologías ofrecen en diferentes sociedades, y en este contexto el ejemplo de la elección de Obama puede dar algunas claves que buscamos. Es de suma importancia investigar cómo responderá la opinión pública si los nuevos formatos interactivos permiten la convivencia de modelos de comunicación horizontales como verticales. Es relevante dilucidar si los partidos, grupos y campañas pueden movilizar seguidores en redes horizontales vía

conferencias y discusiones políticas virtuales o mecanismos de retroalimentación innovadores. Hay que investigar de qué modo y por qué medios los nuevos formatos pueden lograr que la opinión pública sea más participativa.

Echeverría<sup>11</sup>, al discutir el nuevo espacio que abarcan ahora las TIC, señala que la interrelación de esas siete tecnologías (telefonía, televisión, bancos electrónicos, redes telemáticas, tecnologías multimedia, videojuegos y realidad virtual) con la coordenada espacio-tiempo se ha de denominar 'Tercer Entorno', que debe entenderse como un 'espacio informacional', 'espacio electrónico' o 'espacio digital'. Este experto considera que la gran transformación social que se ha generado a finales del siglo XX y que continuará a lo largo del XXI, por efecto de estas tecnologías de la información en las comunicaciones, es consecuencia ni más ni menos, de la necesidad de creación de este tercer espacio social contrapuesto a los dos primeros que son la naturaleza y la ciudad.

De esta forma, en el primer entorno (en el campo) predomina la sociedad agraria, rural; en el segundo (en la ciudad) la sociedad industrial. Ahora, las nuevas tecnologías posibilitan, un nuevo espacio y un nuevo tiempo, donde se desarrolla la nueva modalidad: la sociedad de la información. Estos argumentos de Echeverría sintetizan de modo muy claro y comprensivo lo que se ha querido decir al tratar sobre el auge de las TIC.

El ejercicio académico más potente nos obliga a investigar el fenómeno de la comunicación en el ámbito de la historia, el comportamiento social, la economía y la política del mundo andino en su relación con el mundo digital.

Si en la segunda mitad del siglo pasado (Año 1964) Umberto Eco ponía en marcha la tensión de los apocalípticos versus los integrados, después de cincuenta años en nuestro país es obligatorio seguir investigando este tema.

---

<sup>11</sup> Véase a Javier Echeverría en conferencia de aula virtual. Contenido disponible en <http://canales.elcorreodigital.com/auladecultura/javierecheverria3.html>

